

APUNTES SOBRE LA INVESTIGACIÓN INTERDISCIPLINARIA: LA CALIDAD DE VIDA COMO CATEGORÍA SUPERADORA DE LA FRAGMENTACIÓN CIENTÍFICA

Patricia Lucero

Facultad de Humanidades.

Universidad nacional de Mar del Plata

plucero@mdp.edu.ar

RESUMEN

Esta presentación tiene como propósito exponer algunas ideas sobre el estado, la capacidad y la factibilidad de emprender tareas entre profesionales de distintas disciplinas vinculados a un objetivo común de investigación. Se exhiben cuatro observaciones que intentan invitar al debate y a la superación de cierta inercia paradigmática en la investigación científica: la fragmentación excesiva de las disciplinas, el retorno a la mirada holográfica de la realidad, la necesidad de pensar desde la interdisciplina y el rol de las instituciones universitarias. La categoría analítica “calidad de vida” emerge con suficiente capacidad para renovar la manera de abordar el pensamiento científico.

PALABRAS CLAVE:

Fragmentación científica, Interdisciplina, Síntesis, Calidad de Vida, Universidad

ABSTRACT

This presentation intends to expound some ideas concerning the state, capacity and practicality of tackling tasks between professionals from different disciplines linked to a common target of investigation. Four observations are exhibited that try to invite to the debate and improve certain paradigmatic inertia in the scientific investigation: the excessive fragmentation of the disciplines, the comeback of the holistic perception of the reality, the need to think from the interdiscipline and the

roll of the university. The analytical category " quality of life " emerges with sufficient aptitude to renew the way the scientific thought is tackled.

KEY WORDS:

Scientific fragmentation, Interdiscipline, Synthesis, Quality of Life, University

Introducción

Esta presentación tiene como propósito exponer algunas ideas sobre el estado, la capacidad y la factibilidad de emprender tareas entre profesionales de distintas disciplinas vinculados a un objetivo común de investigación.

Las reflexiones que propongo se basan primordialmente en la experiencia desarrollada a través de varios años de actividades de docencia e investigación en el área de las ciencias sociales, en particular desde la disciplina geográfica, más la formación profesional de posgrado que me permitió la lectura detallada de autores selectos desde la economía, sociología, antropología, ciencia política, y otras especializaciones afines con el tratamiento de la relación entre Sociedad Civil, Estado y Empresa, como las tres instancias constitutivas de la institucionalidad con impacto en el quehacer científico social.

Me arriesgo a exhibir algunas observaciones que intentan invitar al debate y a la superación de cierta inercia paradigmática en la investigación científica, también en la situación del soporte institucional (especialmente referido a la participación de las universidades), para avanzar sobre una interdisciplinaria cooperadora con alcance propositivo que intente dar respuesta a los acuciantes problemas sociales contemporáneos.

Primera observación...

La fragmentación excesiva de las disciplinas científicas

Debemos aceptar que “somos el producto de la herencia científica occidental en mayor grado del que nos gustaría admitir. El modelo en el que hemos aprendido a pensar y muchas de nuestras autodefiniciones se basan en los mismos modelos científicos utilizados por la física para describir el universo material” (Brennan, 1990, p.33).

El desprendimiento logrado por las disciplinas científicas fundadas en la razón humana, de la visión filosófica basada en la razón divina y el trascendentalismo, llevaron a construir pensamientos modernos hegemónicos en los paradigmas científicos y en las categorías de sus análisis más abstractos. “Estas categorías que se vienen criticando desde mediados de siglo [XX] y que aún hoy se siguen disolviendo, en general organizaron el conocimiento en base a homologías estructurales y en la forma de pares conceptuales que polarizaron temáticas y problemas: por ejemplo, entre general/particular, objetivo/subjetivo, contexto/texto, social/material, producción/consumo,

original/copia, acontecimientos/estructuras, etc [más tarde agrega: centro/margen, global/local]... Desde mediados de siglo [XX] se ha extremado la condición de fragmentación, tanto entre disciplinas como en el interior de las mismas” (Cacopardo, 1999, p. 45-46).

Habría llegado el momento de ampliar los horizontes de la indagación, nos encontramos ante el desafío de dar respuesta a innumerables interrogantes abiertos por nosotros y por otros tantos investigadores, de intentar salir a la búsqueda de lenguajes, categorías, métodos y enfoques distintos en el acercamiento a la esencia explicativa del mundo.

El proceso para encontrar nuevas formas para describir fenómenos nuevos siempre extiende nuestros puntos de vista, lo cual constituye un reto para nuestra limitada concepción habitual sobre la naturaleza de la realidad física y social.

El término teórico “calidad de vida” nos conduce inexorablemente a revisar las ideas presentes e incrementar el patrimonio conceptual. Esa noción integra miradas disciplinares diversas, desde los economistas hasta los asistentes sociales, pasando por los sociólogos, arquitectos, ambientalistas, psicólogos, médicos, expertos en ciencia política y geógrafos, entre otros tantos. Aquí encontramos una categoría analítica que serviría de nexo para vincular saberes, puesto que necesitamos contar con cierto nivel de abstracción para observar la realidad, estamos acostumbrados a pensar desde conceptos que describen los sucesos y los procesos, y nos resulta extremadamente difícil abstraernos de las ideas preconcebidas en nuestras estructuras mentales.

Hasta ahora, y en general, la configuración del pensamiento sobre la realidad se antepone a la producción social del conocimiento y conduce a explicaciones segadas que impiden su cabal entendimiento. De aquí en más, necesitamos dejar que el mundo real hable por sí mismo. “La realidad, fuera de las disciplinas, deberá devenir algo que es producido en el curso de la búsqueda, más bien que un objeto que está esencialmente separado de la misma y frente al cual se busca descubrir, representar exactamente o explicar.” (Roger P. Mourad, 1997, p.10)

Por tanto, la calidad de vida, como categoría analítica cuya definición está en permanente discusión y construcción, aparece como una puerta de entrada al desafío intelectual del futuro: un debate conjunto de los problemas de investigación social.

Segunda observación...

El retorno a la mirada holográfica de la realidad

En este universo, todas las cosas están interconectadas, correspondiendo a una experiencia holística de la realidad.

“La relativa autonomía de cada disciplina sólo puede encontrarse dentro de un sistema de ciencias cuya coherencia dependa de la propia unidad del objeto de estudio, que es la sociedad total. La coherencia de cada disciplina particular también exige la construcción de un sistema que le sea particular o específico, formulado a partir del conocimiento previo de la parcela de la realidad social considerada como una totalidad menor. Esta parcela o aspecto de la vida social así considerado viene a constituir el objeto de cada disciplina particular.” (Santos, 199, p.132).

El objetivo sería lograr la síntesis entendida en su significado único singular, del griego Synthesis; Syn: con y Thésis: la acción de poner intelecto, Diccionario Etimológico y de Sinónimos. Librograf. SRL. Lejos de la idea simplificadora con que el pensamiento moderno ha teñido a este concepto, interesa debatir en torno a su sentido original, es decir no en una acepción “reductiva” sino “vinculativa”. (Cacopardo, nota al pie, 1999, p.45).

Plantear problemas de síntesis podría tener entonces para nosotros un sentido más amplio y profundo, más allá de una lectura densa y multidimensional de los problemas, de trascender las visiones dicotómicas y de apostar a una recomposición o recombinación de enfoques dentro de una disciplina (Cacopardo, 1999, p.51)

El doctor Bohm (David Bohm, The Implicate Order) afirma que las leyes físicas primarias no pueden ser descubiertas por una ciencia que intenta fragmentar el mundo en sus diversas partes. Bohm ha escrito acerca de un “orden plegado implícito” que existe en estado no manifiesto y que constituye la base sobre la que descansa toda la realidad manifiesta. A esta última la denomina “el orden desplegado explícito”. Considera que las partes presentan una conexión inmediata, en la que sus relaciones dinámicas dependen irreductiblemente del estado de todo el sistema. Así somos conducidos a una nueva noción de integridad no fragmentada que niega la idea clásica de la analizabilidad del mundo en partes existentes de forma separada e independiente. El punto de vista holográfico del universo es el trampolín que facilita la comprensión de los órdenes plegado implícito y desplegado explícito. El concepto de holograma especifica que cada pieza es una representación exacta del todo y se puede utilizar para reconstruir el holograma completo. (Brennan, 1990, p. 36-37).

El físico Néstor Bolognini aclaró que la diferencia entre la holografía y la fotografía reside en esto:

La amplitud es la intensidad de luz de cada punto, si algo es más oscuro o más claro. La fase en

cambio recuerda la posición del objeto en el que se reflejó la luz. Aquí se guarda la tridimensionalidad. La fotografía registra sólo la amplitud, pero no registra la fase. Podemos ver en ella la intensidad de luz de los objetos que salen en la foto, o sea, las cosas se diferencian por cuál es más clara y cuál más oscura, los colores. La holografía en cambio, registra tanto la amplitud como la fase, por eso podemos ver al objeto en sus tres dimensiones. Registrar el todo, de ahí viene “holos”, el todo, y “grafía”, registro. Registro de la totalidad. Por eso el todo en las partes. Porque cada fragmento de la placa holográfica, por más minúsculo que sea, tiene la información de todo el holograma y puede reproducirlo, tal cual. Sólo un láser podrá revelarlo en el espacio, y en ese momento todos los colores y formas del objeto registrado, serán proyectadas como un sueño suspendido en el aire. Eso es un holograma. (Myriades1, 2007)

La aproximación teórica y metodológica que proveen las ciencias en la actualidad, presenta limitaciones para la comprensión acabada de los sucesos y procesos que ocurren en la Humanidad. Una restricción se evidencia en el empleo abundante de la descripción en dos dimensiones, a la manera de una fotografía. Por su parte, la mirada holográfica avanza sobre aspectos no contemplados, busca la esencia de los fenómenos, permite observar cada parte de la realidad en su anatomía particular y en su relación con el resto del conjunto total.

Por tanto, la calidad de vida emerge como un camino abierto a la síntesis entre las disciplinas científicas y otras visiones no disciplinares, para abordar el sentido último del problema del bienestar de la humanidad.

Tercera observación...

La necesidad de pensar desde la interdisciplina

En sus comentarios sobre las dimensiones económicas, políticas y sociológicas del proceso de desarrollo, Ernesto Cohen (1973:4) escribía que “los conceptos endógenos a una dimensión son los datos o elementos exógenos de otra dimensión”. Se podría decir que una de las formas de progreso posible para cada ciencia en particular resulta de la trasgresión del campo de estudio por especialistas de otras disciplinas, lo que Jean Chesneaux (1976:164) denomina “robar a los profesionales sus privilegios”. (Santos, 1990, p.117)

No hay que temer la invasión del campo por otro especialista. Cada disciplina debe contribuir a la evolución conceptual de otras disciplinas. Además, al intentar la articulación de teorías, enfoques y

métodos, probablemente no arribemos a una comprensión total del problema de investigación planteado, pero es posible que logremos entender más cabalmente el aporte de cada disciplina para su estudio, y así reforzar su objeto propio de análisis.

De hecho, el principio de interdisciplinariedad es general a todas las ciencias. Jacques Boudeville escribió que “todas las ciencias se desarrollan en las fronteras con otras disciplinas y que se integran con estas en una filosofía. La geografía, la sociología, la economía son interpretaciones complementarias de la realidad humana... La interdisciplinariedad es la búsqueda de la integración de las ciencias entre ellas, por medio de una imbricación entre las diversas disciplinas alrededor de un mismo objetivo de estudio”. (Santos, 1990, p.119-120).

La historia de la interdisciplinariedad está relacionada con la historia del esfuerzo del hombre para unir e integrar situaciones y aspectos que su propia práctica científica y social separan. Demanda el conocimiento del objeto de estudio de forma integral, estimulando la elaboración de nuevos enfoques metodológicos más idóneos para la solución de los problemas, aunque su organización resulta compleja ante la particularidad de cada disciplina científica que posee sus propios métodos, normas y lenguajes. También es un proceso dinámico que busca proyectarse, con base en la integración de varias disciplinas, para la búsqueda de soluciones a problemas de investigación, por lo cual, excluye la verticalidad de las investigaciones como proceso investigativo. (Wikipedia, 2007)

Las dificultades para lograr una interdisciplinariedad legítima hicieron pensar a muchos que el mejor camino podría ser una forma de trabajo de investigación cooperadora.

Se requeriría el consejo de Huxley (1963:8), cuya sugerencia, si se acepta, llevaría a los investigadores a renunciar al trabajo sobre problemas concretos, cada uno con sus propios puntos de vista, su propia metodología y sus propias lenguas técnicas, y a crear verdaderas redes de investigación cooperadora, utilizando métodos comunes y una terminología común, y que al final se reunirían en un proceso global de investigación (Santos, 1990, p.126).

El punto de convergencia siempre está en algún lugar entre dos extremos. Por ejemplo, en las cuestiones metodológicas, mientras el método cuantitativo permite obtener una visión objetiva más amplia –en cuanto a temáticas- y extensa –en relación al universo de análisis considerado-, el método cualitativo permite una visión más profunda de los aspectos subjetivos particulares.

Un campo excelente de integración cooperadora sería considerar la calidad de vida de la población, espacio intelectual muy fragmentado y donde la reflexión interdisciplinaria sería urgente.

Un tratamiento integral de los problemas sociales que atañen a la calidad de vida, “aportaría a una cuestión que preocupa a muchos investigadores argentinos: el sentido de nuestro trabajo y el compromiso social del intelectual” (Cacopardo, 1999, p.51)

Se aumentan las probabilidades de interconexión cuanto el tratamiento holístico reúne a especialistas y participantes desde distintas áreas del conocimiento social.

Cuarta observación...

El rol de las instituciones universitarias

“Pensar estas cuestiones no puede dejar fuera la cuestión institucional, habría que pensar los problemas y conflictos que plantearían a esta forma de trabajo su articulación con la realidad institucional en la universidad nacional argentina”(Cacopardo, 1999, p. 51).

El primer paso sería dominar una disciplina. Este nivel de conocimiento permitiría un verdadero diálogo interdisciplinario. Las universidades argentinas se destacan por la excelencia académica alcanzada en sus cuadros profesionales en las respectivas áreas del saber. Restaría encarar la necesaria vinculación institucional dentro de cada universidad y entre las distintas casas de estudios superiores.

La Universidad Nacional de Mar del Plata tiene en tratamiento ante su Consejo Superior una reglamentación que reordena las actividades de investigación en todo el ámbito institucional. El espíritu de sus disposiciones tiende a facilitar el trabajo conjunto entre las unidades académicas que la conforman, y beneficiar los acuerdos entre diferentes universidades a través de tareas comunes en los espacios abiertos por los Núcleos de Actividades Científicas y Tecnológicas (NACTs), denominados Institutos, Centros, Grupos, Laboratorios y Programas. Por tanto, existe un compromiso desde las autoridades de la gestión universitaria para habilitar mecanismos de superación de la fragmentación disciplinaria con su correspondiente proliferación de proyectos particulares, tras la meta de lograr verdaderos programas de discusión y surgimiento de nuevas ideas.

Mis propias experiencias de trabajos compartidos con profesionales de distintas áreas se remonta al año 1992, cuando un conjunto de sociólogos, geógrafos y una especialista en ciencia política, nos reunimos para crear el Grupo de Investigación Calidad de Vida en la Facultad de Humanidades de la UNMDP. Posteriormente, el ingresar a propuestas con proyección comunitaria en el marco del

Grupo de Investigación-Acción sobre Urgencias del Hábitat, dependiente de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño Industrial de la UNMDP, me permitió intercambiar saberes y prácticas con arquitectos, antropólogos, economistas, sociólogos, asistentes sociales y geógrafos, en una tarea donde también participaron los estudiantes de grado, combinando investigación, docencia y extensión. Y esta actividad continúa en los barrios más vulnerables de Mar del Plata y de Necochea-Quequén.

Sin embargo, estas pruebas de indagación interdisciplinaria quedaron marcadas por la conducción unívoca de la ciencia directiva, con escasos efectos positivos en relación a la construcción de enfoques innovadores para el tratamiento conjunto de los problemas de pobreza y exclusión social. Aunque seguimos trabajando en pos de esa finalidad.

Al respecto, Roger P. Mourad afirma que “la investigación en la educación superior, por lo común, se halla focalizada sobre cuestiones institucionales, particularmente aquellas que pueden ser estudiadas empíricamente. Tal enfoque ignora el hecho de que las instituciones de educación superior son personificaciones de una idea filosófica. Esta idea implica fundamentalmente la búsqueda y transmisión de conocimientos por su propio valor e igualmente para otros propósitos. El post modernismo amplía el estudio de la educación superior, más allá de las preocupaciones y críticas institucionales, porque expande la idea de lo que cuenta como conocimiento y como investigación auténtica, más allá de la búsqueda de conocimiento disciplinario y de los modernos enfoques interdisciplinarios.” (Roger P. Mourad, 1997, p. 1).

La actividad intelectual debe ser reconcebida en una forma que derogue la importancia de las disciplinas como estructuras absolutas, en tanto se retenga la vitalidad de la búsqueda de conocimiento dentro de las mismas, de modo que dicha búsqueda sea ampliada y sus posibilidades sean potencialmente ilimitadas. (Roger P. Mourad, 1997, p.12).

Por su parte, Nieto-Caraveo nos transmite su preocupación sobre que la interdisciplinariedad “se convierta en un objetivo digno de perseguirse incansablemente, mientras se concibe y argumenta como solución para muchos de los problemas académicos de las universidades. La interdisciplinariedad como forma de trabajo docente, de investigación, o de campos profesionales específicos, tiene grandes posibilidades, pero también tiene grandes limitaciones”. Y agrega “me parece que los principales factores que limitan la interdisciplinariedad se encuentran en la disciplinariedad, es decir, las fuerzas que se oponen a la interacción entre campos disciplinarios

(profesionales y curriculares) son las mismas que permiten su constitución como campos (Nieto-Caraveo, 1991, p.1 y 4).

La transformación de la estructura institucional universitaria se convierte en la asignatura pendiente que dará sustento y orden al nuevo esquema para la investigación. El cambio de una universidad tradicional a otra más acorde con las demandas de las tres instancias de organización de la sociedad, está en marcha. La velocidad en el ritmo de modificación dependerá del interés y del esfuerzo de quienes trabajamos día a día en el seno de la investigación social.

Un programa amplio, a la manera de observatorio de la calidad de vida, podría significar el inicio de relaciones institucionales dentro y fuera de las universidades, que facilitarían la articulación y la generación de renovados conocimientos.

Consideraciones finales

Retornamos a los cuatro términos principales de estas reflexiones: fragmentación científica, interdisciplina, síntesis y universidades. Y los unimos en la perspectiva del reconocimiento de la calidad de vida de la población.

La interdisciplinariedad actuaría como una estrategia que puede resultar idónea al momento de superar la dispersión en las teorías, enfoques y métodos que emplean la ciencias, abarcar la realidad desde una mirada holística, y que necesita el soporte institucional legal en el ambiente científico universitario y no universitario para desarrollarse plenamente.

Bibliografía

BRENNAN, Barbara Ann (1990), "Manos que curan". Ediciones Martín Roca S.A. Barcelona, España.

CACOPARDO, Fernando (1999), "Entre Babel y la búsqueda de una nueva síntesis: interdisciplina y enunciación crítica de problemas". En: Dispositivo/n XXIV.51, Department of Romance Languages, University of Michigan. (1999 [2000]: 45-55).

LUCERO, Patricia; Riviere, Isabel y Cacopardo, Fernando (2005), "Comedores comunitarios del municipio de General Pueyrredon". En: Revista Nexos. Volumen 20. Universidad Nacional de Mar del Plata. P. 10-16.

LUCERO, Patricia et al (1997), Condiciones de Vida, concentración del ingreso y segmentación social: el caso de Mar del Plata. En: Otero, Hernán y Velázquez, Guillermo (compiladores), "Poblaciones Argentinas. Estudios de Demografía Diferencial". Programa de Procesamiento de Información y Estudios de Población. Editado por IEHS.CIG. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos aires, Argentina, p. 215-243.

LUCERO, Patricia y Riviere, Isabel (2005), "Una Experiencia Interdisciplinaria de Investigación-acción en la construcción social del espacio". X Encuentro de Geógrafos de América Latina. San Pablo, Brasil. Publicado en CD.

LUCERO, Patricia; Cacopardo, Fernando; Mogensen, Cristina y Aguirre, Liliana (2005), "Mapa de Riesgo Habitacional y detección de capital humano y social". VIII° Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Tandil, Argentina. Publicado en CD.

LUCERO, Patricia; Riviere, Isabel; Sabuda, Fernando y Mikkelsen, Claudia (2005), "Brechas socioterritoriales vinculadas con la Calidad de Vida en Mar del Plata". En: Desigualdad y Calidad de Vida en la Argentina (1991-2001). Aportes empíricos y metodológicos. CIG, Facultad de Ciencias Humanas UNCPBA. P. 319-356. Tandil, Argentina.

NIETO-CARAVEO, L.M. (1991), Una visión sobre la Interdisciplinariedad y su Construcción en los Currículos Profesionales. Cuadrante No. 5-6 (Nueva Época), Ene-ago 1991, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, UASLP, México.

MOURAD, Roger P. (1997), Interdisciplinariedad Post Moderna. En: The Review of Higher Education, Vol.20, p. 113-140.

www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/ed_ciencias_interdisciplinariedad.pdf

SANTOS, Milton (1990), Por una nueva geografía. Espasa Calpe. Madrid, España.

SEGAFREDO, Gaspar (Consulta 29/07/07), ¿Qué es un holograma?
www.myrriades1.com/vernotas.php?id=98&lang=es - 24k

Wikipedia (Consulta 29/07/07), Interdisciplinariedad.

<http://es.wikipedia.org/wiki/Interdisciplinariedad> .

Para citar este artículo:

Lucero, Patricia (30-08-2007). APUNTES SOBRE LA INVESTIGACIÓN INTERDISCIPLINARIA: LA CALIDAD DE VIDA COMO CATEGORÍA SUPERADORA DE LA FRAGMENTACIÓN CIENTÍFICA.

HOLOGRAMÁTICA - Facultad de Ciencias Sociales UNLZ

Año VI, Número 7, VI, pp.3-13, ISSN 1668-5024

URL del Documento: <http://www.cienciated.com.ar/ra/doc.php?n=691>

URL de la Revista: <http://www.cienciated.com.ar/ra/revista.php?wid=3>